



*Fraternidad Internacional de
Hombres de Negocios del
Evangelio Completo*



**¡ Los milagros se
producen en
nuestros días
como en antaño !**

*En este número, veréis
como una pierna rota ha
sido restablecida en un
solo día, como un
matrimonio en peligro
ha podido renacer, y ...
descubrir una nueva meta
en la vida.*

Para más información, por favor ponte en contacto con la dirección arriba indicada. No tires esta revista...Dásela a un amigo

SPAN. NR.973

LA VOZ



Vacaciones en los Alpes

**Sonar un sueño
ver una vision** 2

**Aceptado
¡Tal como soy!** 3

Harald Gindele,
Weingarten, Alemania

Fidelidad probada 4

David Foot,
Pembury, Inglaterra

**Direcciones de
Contacto** 9

Un largo camino 10

Brett Watson,
Prince Albert,
Saskatchewan

**Alcoholismo
y Amargura** 14

Christian Marye
Malaunay, Francia

LA VOZ 16

Nota importante 17

**No siempre
es como imaginamos** 18

Bert Sture,
North Yorkshire, Inglaterra

¿Quiénes Somos? 19



Richard Shakarian

Sonar un sueño, ver una vision

¿No estaríais encantados si vuestras esperanzas y sueños fueran realidad? No hace mucho tiempo escuché una historia de un muchacho africano, estaba enfermo y murió. Sus padres así como todos los que le rodeaban se lamentaban y lloraban de dolor. Pero su hermano, seis años mayor que él, dijo: “Papá, no llores más, él no está muerto. Si nosotros rogamos por él, vivirá.” Ellos observaron de nuevo a su hijo muerto, pero no, no había ningún signo de vida y volvieron a su duelo.

Los otros niños dijeron a un tiempo: “Nosotros vamos a orar por tu hermano”. Lo hicieron durante todo el día y como nada parecía suceder, volvieron al día siguiente para pedir aún más. Cuando ellos llegaron a un verdadero clamor, un espíritu de alegría les inundó y comenzaron a bailar y cantar. De repente, un muchacho agarró la mano del chico muerto y le dió una sacudida. Y entonces, el cadáver se sentó y preguntó: “Pero ¿qué hacéis vosotros aquí!”

En la FIHNEC, podemos ver alrededor del mundo hombres de negocios, llenos de sueños y de esperanza. Muchos otros contemplan las cosas como los padres de esta historia. Pero hay una solución a nuestros desafíos, es tan dinámica como la de los niños. Existe alguien capaz de hacer que vuestros sueños sean una realidad... ¡Si estáis interesados seguid leyendo!

Richard Shakarian
International President

Aceptado ¡Tal como soy!

Harald Gindele, Weingarten, Alemania

Cuando era un niño, aprendí rápidamente que solamente vamos a la iglesia para impresionar a los demás. En casa me comportaba de manera diferente de lo que se esperaba de alguien que acude a la iglesia. Entonces lo que conocía como religión, no es lo que ahora entiendo que es el cristianismo.

Mi padre era un hombre muy egoísta y cerrado, siempre pensando en sí mismo, sin tener para nada en cuenta las opiniones de los demás. Sabiendo esto, no es de extrañar que su matrimonio se fuera a pique y que mi madre le abandonara. Mi hermana pequeña se fué con mi madre y yo me quedé con mi padre.

Tenía un panadería. En mis esfuerzos para agradarle, también me hice panadero y aprendí el oficio con él. Mi meta era que se sintiera orgulloso de mí. Tristemente nunca lo conseguí ni nunca tuve una demostración de afecto por su parte. Mi autoestima estaba por los suelos. La situación se apoderó de mí. ¡Mi vida era insostenible!

Mi madre era la única persona con la que podía hablar, pues no tenía amigos. Por eso me costaba mucho comunicarme con la gente y tenía la sensación de que no podía llevar una conversación normal con nadie. Todo esto desembocó en una crisis nerviosa.

Entonces el pastor de la iglesia en Ravensburg vino a hablarme de Dios. Cuando empezó a hablarme de una relación personal con Jesús, entonces captó mi atención por completo. Comenzó a venir más a menudo. Hacíamos algún estudio bíblico juntos y después tan sólo hablábamos. Fué muy positivo aunque algunas noches las pasé en blanco meditando sobre lo que habíamos hablado.

Al cabo de unos días supe que esto era lo

que necesitaba, que Jesús era mi única esperanza. Si El realmente existía y, como me decía el pastor, había ayudado a tanta gente, seguramente me podría ayudar a mí también. En este momento fué cuando entregué mi vida a Jesucristo y acabé el tratamiento en la clínica.

Siguiendo el consejo de algunas personas de la iglesia, fuí a consultar a un psicólogo cristiano. Esto fué una experiencia diferente para mí. Jesús se valió de este médico para transformar mi vida. Podía sentir la presencia del Espíritu Santo sanándome de mis temores e inseguridades. También aprendí que no tenía que hacer nada para ser aceptado por Dios, sino que El ya lo había hecho todo por mí al morir en la cruz. Desde entonces, con ayuda del Señor, todo ha cambiado para mí. Vivo solo en un apartamento, donde me siento feliz y en paz.

Jesús está vivo. Cualquiera que acuda a El, no será defraudado, está dispuesto a ofrecernos una vida nueva y abundante. ●



Fidelidad probada

David Foot, Pembury, Inglaterra

Una tarde mientras esquiaba en Suiza, en enero de 1.965, dos días antes de regresar a Inglaterra, mi esposa Helen, de repente, se encontró metida dentro de una gran ventisca y se cayó, lastimándose la pierna. El seguro de los esquís no se abrió, y se fracturó el peroné.

La bajaron en un trineo de rescate al autobús y la llevaron directamente al doctor. Le hicieron radiografías de la pierna y le diagnosticaron una fractura del peroné sobre el tobillo y escayolándole la pierna. Le dijeron que no pusiera la pierna en el suelo y que volviera en cinco días para colocarle una escayola que le permitiera caminar.

Aquella tarde un amigo oró por ella. Recordando al cojo en el tiempo de Jesús, que se “levantó y caminó”, Helen, con más fe que entusiasmo, se levantó de la cama y caminó unos pasos con un intenso dolor. Volvió a la cama bastante desanimada. Entonces pensó que probablemente se había hecho algún daño al caminar, cuando el doctor le había dicho que no lo hiciera.

Mi esposa le había dicho al doctor que no quería sedantes. Aquella noche durmió incluso más profundamente que antes del accidente. Pasó el día siguiente leyendo las promesas de Dios, lo que contribuyó a fortalecer su fe. Para cuando regresamos por la tarde

de nuestro último día en las pistas, Helen tenía la seguridad de que el Señor le había sanado. Sola en su habitación a la mañana siguiente, se levantó y caminó. Mientras daba cada paso en el nombre de Jesús, el dolor iba disminuyendo, hasta que casi desapareció y pudo caminar sin ayuda.

Más tarde llamamos por teléfono al doctor e concertamos una cita para ir a verle. La escayola estaba rota por debajo de su pié y necesitaba que se la quitaran para poder llevar botas para viajar al día siguiente. Al principio el médico había rechazado esta posibilidad, pero al verla caminar sin ayuda y con la pierna rota, nos preguntó si

podía hacer otras radiografías.

Mientras esperábamos el resultado de las radiografías nos preguntó que había pasado. Le dijimos que creíamos que Dios sanaba y que El tenía el remedio para la enfermedad y el pecado en el Calvario. El preguntó que haría mi mujer si la radiografía mostraba que la fractura seguía allí. Ella lo pensó durante un momento y entonces replicó, “hasta ahora, he estado confiando en la Palabra de Dios, más que en mis sentimientos y emociones y puedo seguir confiando en El. Después de todo ¡estoy caminando!”.

La radiografía mostraba que los huesos no se habían movido, a pesar de haber estado caminando y echando todo el peso sobre ellos. El médico le preguntó si prefería que le vendase el pié, pero ella declinó la oferta. Viajamos en autocar y tren a Zurich al día siguiente y volamos a Londres con nuestros hijos.

Una vez allí, mi esposa hizo las tareas del hogar, condujo el coche, hizo la compra etc... Cuatro semanas después del accidente le hicieron otra radiografía. Esta mostraba un completo restablecimiento del hueso, con el informe siguiente: “posición excelente y unión satisfactoria”.

Enviamos el informe al doctor en Suiza. En nuestra siguiente visita le llamamos a él y a la enfermera que trabajaba con él, que era su esposa. El dijo “¡es un milagro!” y parecía verdaderamente emocionado. Su mujer dijo: “soy maestra de escuela dominical, pero nunca pensé que estas cosas pudieran pasar hoy en día”.

Un accidente en Austria

Otra vez, cuando esquiábamos, esta vez en los Alpes de Austria, en el invierno de 1.972/73, una



El quiere participar

Muchas personas creen que Dios existe, pero ellas no van a penas más allá, sin darse cuenta lo que podía influir en su vida personal. Realizan metódicamente ciertos actos o ritos de carácter religioso pero a menudo no van más lejos. Si la tradición puede parecer digna de admiración y rica en enseñanza, Dios tiene mucho más aún reservado para cada uno de nosotros. El se interesa por vosotros y desea ser una parte íntimamente activa de vuestra vida.





Infarto de miocardio

En noviembre de 1.976, David tuvo un infarto de miocardio mientras estaba en su oficina. Cuando me enteré, inmediatamente llamé a un amigo para que orara por él. El pastor Wenda Ough llegó de Maidstone hasta la UVI donde se encontraba David. El doctor ya me había advertido que en este tipo de infartos, hay una parte del corazón que siempre se queda lesionada. La señora Ough le impuso las manos y oró por él y Dios le dió la certeza de que se iba a restablecer completamente.

A la mañana siguiente le hicieron radiografías. ¡Los resultados mostraban que el corazón no había sufrido ningún daño!. David salió de la UVI en 48 horas y estaba fuera del hospital en ocho días. Al poco tiempo su salud se restableció por completo.

Cuando David le preguntó al médico si en realidad había tenido un infarto o todo había sido algo meramente psicológico, éste le contestó que definitivamente había sido un infarto, pero que el corazón no había sido dañado.

¡No hay nada psicossomático en una fractura de hueso! El doctor y las enfermeras se quedaron con la boca abierta. Su reacción inmediata fué decir: “¿Por qué Dios no hace esto con todo el mundo?”. Yo no me estaba dando cuenta de que ya no sentía ningún dolor y me estaba manteniendo en pie. No me dejaron caminar, pero me llevaron en una silla de ruedas hasta la entrada del hospital. Allí bajé de la silla y descendí las escaleras hasta el taxi, sin ni siquiera el apoyo de mi marido.

El viaje al hotel me parecía mentira, me imaginaba donde podría estar en ese momento de no haber sido por la intervención de Dios. Me acordaba entonces de las palabras del autor del salmo 118:8 que dice: “es mejor poner nuestra confianza en el Señor, que no en el hombre”.

Al llegar a nuestro hotel no había ascensor, ¡había que subir sesenta y siete escalones para llegar a nuestra habitación! Al subir cada escalón me daba cuenta de que casi lo hacía sin dolor.

Aquella noche dormí profundamente, sin tan siquiera tomar una aspirina, sólo despertándome y levantándome dos veces

para ir al baño y evitar el agarrotamiento. Al día siguiente pude bajar al comedor y sentarme en una silla normal. Cada día ganaba en confianza y movilidad. De hecho, recordando Hechos 3:8, en el que se habla de “andando y saltando y alabando a Dios” ¡intenté saltar varias veces con los dos pies y pude hacerlo sin ningún problema!. Al cuarto día me puse botas y ¡salí de excursión en autocar para conocer una fábrica de vidrio, seguido de una visita turística de tres cuartos de hora por Salzburgo!.

A nuestro regreso, se me ocurrió que el médico en el hospital, se estaría preguntado qué le había pasado a su extraña paciente, ¡incluso se imaginaría que había vuelto a un hospital de Londres en un posible estado de shock!. Así que le escribí para darle las gracias por haberme atendido y por sus consejos, los cuales me daba cuenta de que eran bastante correctos, de acuerdo con su conocimiento médico. ¡ Simplemente había otro factor a considerar en mi caso! Entonces añadí, “Usted me hizo una pregunta, “¿Por qué no lo hace con todo el mundo?”. Una respuesta podría ser que no todo el mundo cree que Dios exista, ni que El



Llena de fe

Helen Foot: Al cabo de los años, tomé una posición contraria a la que me habría dictado mi sentido común. Se trataba de creer a Dios más que a las evidencias o las probabilidades. Y he descubierto que era un Amigo seguro y fiel.

podrá volver a caminar de nuevo”. “Me da lo mismo”, le contesté, “me gustaría que me llevarsen de vuelta al hotel”. Esto hizo que el médico se molestara y dijo: “de acuerdo, levántese y vaya usted misma”.

Por lo tanto tuve que tomar una decisión, o bien aceptar su oferta de colocarme el hueso en su sitio, o bien confiar en el Señor y en su promesa en Marcos 16:18.

El sentido común decía que era un absoluto disparate, pero viendo cómo Dios había tratado conmigo anteriormente, sentí que no debía considerarlo un riesgo. Dios me dió una confianza plena en El. Así que diciendo: “mi esposo ha orado por mí y Dios me está sanando”, giré mi pierna por encima de mesa de rayos X y me puse de pié.

En este momento tan trascendental me di cuenta de que servimos a un Dios, del que dependemos totalmente. Toda la fuerza de voluntad, valentía o incluso fe en este mundo, no tendría sentido si El no estuviera respaldando sus promesas. Debería haber caído al suelo, sin embargo Dios cumplió Su Palabra.

tarde, cuando estábamos haciendo un descenso en zig zag, mi esposa se dió cuenta demasiado tarde, de que la nieve se había convertido en una capa de hielo. Se cruzaron sus esquís y se cayó sobre su cadera izquierda. Tenía mucho dolor y no podía mover su pierna para nada, así que le impuse las manos y oré en el nombre de Jesús.

Mi esposa dijo que el dolor había disminuído considerablemente, pero todavía era incapaz de moverse, e incluso de colocar un guante entre el hielo y su cadera. La camilla tardó una hora en llegar. La trasladaron en ella hasta el pie de la montaña y quince millas más en ambulancia al hospital más cercano. Durante todo el camino alabamos a Dios.

En el departamento de radiología, nos dejaron solos durante unos minutos. Pusimos la situación en las manos del Señor, reclamando su señorío y control. Helen me había dicho que quería que le hicieran radiografías para determinar la naturaleza de la lesión, pero nada más y quería mi apoyo moral. Sin embargo no se me permitió quedarme con ella.

HELEN: el doctor tomó las radiografías mientras yo estaba en la camilla, todavía sin poder mover la pierna para nada. Más tarde regresó con las placas, diciendo: “se ha fracturado el cuello del fémur y será necesario colocarle el hueso en su lugar”. A propósito, ¿cuando fué la última vez que comió o bebió? (Esto implica anestesia general). Yo le dije que prefería que no lo hiciera y que ya que nos quedaban nueve días de vacaciones me gustaría que me enviara de vuelta al hotel en la ambulancia que me había traído.

El dijo, “usted no lo entiende, si no le colocamos el hueso en su sitio, nunca



Ten cuidado con la mentira

Helen: Estábamos sentados en el vestíbulo, después de cenar, cuando nos dimos cuenta de que se estaba formando un gran alboroto en el bar del hotel, casi se estaba convirtiendo en una pelea. Había un ambiente de maldad. De repente sentí un gran dolor en el muslo y subí las escaleras hasta nuestra habitación con gran dificultad. Cuando me quedé de pie con las piernas juntas, me pareció que la pierna derecha era tres centímetros más larga que la izquierda, así que lo que tenía que hacer era, o bien mantener la rodilla derecha doblada, o ponerme de puntillas sobre el pie derecho. Al sentarme en un extremo de la cama, me resultó imposible que mis rodillas se mantuvieran al mismo nivel, porque la derecha sobresalía tres centímetros por delante de la izquierda.

Entonces pensé: “¡Buena la has hecho, idiota. Se te ha salido la cadera y ahora vas a tener problemas!”. Se lo enseñé a David y el oró por la tentación de incredulidad. Otra vez nos aferramos a las promesas y sanidad de Dios, y nos fuimos a la cama. ¡A la mañana siguiente todo había vuelto a la normalidad!. ¡Lo que había parecido a primera vista un hecho definitivo, era simplemente un engaño del enemigo para hacernos dudar de Dios!. En ese momento lo más fácil hubiera sido pensar: “después de todo, ha sido un espejismo, una mejoría temporal!.

podiera ayudarles de esta manera aunque fuera real. También, si uno cree, debe actuar en consecuencia. Le mencioné la excursión y la caminata por Salzburgo y luego añadí que íbamos a pasar cinco días más en Austria, podría atenderme de nuevo si estaba dispuesto. No supe nada de El. No estaba tan impresionado como el médico de Suiza lo había estado por la sanidad de mi tobillo fracturado. Este último era creyente, estaba encantado de ver tal evidencia de que Jesús está vivo hoy y tiene poder para sanarnos.

Durante la excursión en autobús, me golpeó una puerta giratoria y caí a la acera sobre la pierna que me había lastimado antes, y aunque intenté protegerla con todas mis fuerzas, para mi sorpresa fui capaz de apoyarme firmemente sobre ella. No acababa de creerme lo que estaba pasando. Me parecía que era como si Dios hubiera intervenido cuando el diablo había intentado romperla de nuevo.

Después de volver a Inglaterra y volver a la rutina, conduciendo e incluso subiéndome a escaleras para acceder al tejado, me dí cuenta, al mirarme al espejo, que tenía una leve cojera. Lo primero que pensé fue: “deberías estar agradecida por poder llevar una vida normal, probablemente te vas a quedar con esa cojera”. De repente me dí cuenta de dónde venía ese pensamiento y dije, ¡No!, mi Dios no es un chapuzas”. En ese mismo momento me vino a la mente el versículo de la Biblia en el salmo 138:8 que dice: “El Señor cumplirá su propósito en mí”. Al día siguiente ya no cojeaba y desde entonces he podido llevar una vida normal. ●

LA FIHNEC TIENE UN CAPITULO CERCA DE TI

Actualmente estamos en más de de 130 naciones a lo largo de todo el mundo.

Jaime Sol – Vice Presidente

Tel/Fax(503)2-77-6385

Work (503)2-98-3581

BELIZE

Justin Nicholas Work: (501)4-4623

Home: (501)4-5979

Fax(501)23-0237/23-0226

COSTA RICA

Francisco Fallas Work:(506)2-26-2653

Home: (506)2-27-5412 Fax (506)27-0409

EL SALVADOR

National office: Tel: (503)2-263050

Fax: (503)2-25-1745

GUATEMALA

Gerardo Towson Work: (502)2-32-6427

Home: (502)2-37-4285

Fax (502)2-32-3552

HONDURAS

National office: Tel: (504)39-1897

Fax: (504)31-5318

MEXICO

Oscar Marquez (52)(83)425822

NICARAGUA

Humberto Arguello Work: (505)66-8752

Home: (505)66-2127 Fax (505)66-8752

PARAGUAY

P.O. Box 846, Asuncion, Paraguay

Tel: +(595)21.505.685/6

ESPAÑA

Luis Gil: Tel/Fax: (976)18 51 05

Movil: (907) 74 02 73

Oficina Internacional de

La Fraternidad

P.O. Box 5050, Costa Mesa, California 92626

LO QUE CUENTA REALMENTE

Giancarlo Elia

Siempre deseé el éxito en mi carrera judicial, hasta que mis socios decidieron abrir un despacho en Londres. Supe que la idea iba a funcionar y me instalé allí. Mi vida personal no era lo que yo hubiera deseado si la hubiera podido elegir. Me decía a mi mismo que si me había mudado a 2000 Km de mi casa esto cambiaría. Desgraciadamente se puede huir de las personas y de las situaciones, pero no de nosotros mismos.

En Londres, las cosas eran parecidas a cuando estaba en Italia. Profesionalmente todo iba bien: yo era respetado, apesado y tenía buenos contactos, pero mi vida personal seguía siendo un desastre. Fue entonces cuando unos amigos comenzaron a contar-

me como Jesús había cambiado su vida.

A regresar a Roma, allí también, otros amigos me hablaron de Jesús y me invitaron a una reunión carismática de oración. No comprendía nada, pero me encantó la atmósfera que se respiraba allí y volví muchas veces.

Recuerdo que me habían recomendado leer la Biblia. Compré una y comencé a hacerlo. ¡La leí de una manera tan intensa que estaba totalmente absorto en ella!. Descubrí que Jesús fue un hombre como yo, y sin embargo El era el único camino hacia el Dios Padre. Al comprender esto, una tarde en Roma hice una lista de todo lo que había de valor en mi vida y seguidamente abandoné todas estas cosas a Jesucristo, dándole mi vida. ●





Para mí fué una sorpresa encontrarme por primera vez a alguien que nunca celebraba la Navidad. Al crecer en el seno de una familia cristiana, me parecía normal que todo el mundo fuera también creyente. Me resultaba difícil aceptar el hecho de que había personas que no creían en Jesús.

Sin embargo, los placeres de este mundo eran muy atractivos para mí. Cuando tenía 12 años comencé a fumar y más tarde a beber. En mi último año de Bachiller me aficioné a las drogas. Tomábamos principalmente drogas blandas como el hachís.

Después de acabar el bachiller, comencé a trabajar en la emisora de una televisión regional. Como vivía totalmente independiente de mi familia, no tenía que acudir a la iglesia, así que ni siquiera me molestaba en ir – a menos que hubiera pasado un fin de semana en el hubiera bebido o estado drogado más de la cuenta, en cuyo caso, si que iba porque necesitaba acallar así mi conciencia. En estos casos, iba a casa a visitar a mis padres y acudía a la iglesia con ellos. Para mí, esto era como si “volviera a ser decente”. Con el tiempo dejé la emisora y empecé a trabajar en un night-club llamado “El Arca de Noé”, un nombre muy apropiado, considerando que aquel lugar estaba lleno de gente que actuaba como animales.

Por aquella época la madre de Mavis era la gerente. De hecho, Mavis y yo no teníamos mucho en común. Ella se había

criado en un hogar destrozado y apenas había tenido ningún contacto con una iglesia. Al vivir por mi cuenta, en el centro de la ciudad Prince Albert, había muchas veces que me sentía muy solo. Una noche Mavis y yo fuimos a su apartamento. Esto fué el inicio de una relación. Al cabo de unas semanas, parecía que no tenía mucho sentido que yo viviera en mi apartamento, ya que pasaba la mayor parte de mi tiempo en el suyo.

BRETT: Mi madre influía mucho en Mavis y se propuso guiarle en los caminos del Señor. Todo el mundo sabía que ella había sido “nacida de nuevo” y que se relacionaba con los llamados “carismáticos”. Al resto de nosotros, esto no nos importaba, mientras no nos afectara directamente. Por lo general ella solamente oraba por nosotros y en especial por mí, ya que mi estilo de vida lo requería.

Entonces un día un carismático anglicano oró por Mavis y ella volvió a casa totalmente transformada. Quiso contarme todo lo que le había sucedido. Yo pensé: “¡A mí, que he crecido en una iglesia, ésta quiere enseñarme de Jesús!”.

MAVIS: Te aseguro que yo era una persona muy radical. Para mí que era como

el apóstol Pablo en el camino a Damasco. Jesús entró en mi vida como un león. ¡Fué algo impactante!

BRETT: Ella vino a casa totalmente entusiasmada –caminaba hablaba, comía, dormía, bebía...pensando continuamente en Jesús. Me estaba volviendo loco. Antes siempre había sido una persona cariñosa, pero ahora amaba a todo el mundo y todavía lo hace. Me impresionaba ver como irradiaba amor. Incluso trabajando en el night-club, hablaba a la gente de Jesús mientras les servía las bebidas. Yo me temía que eso le iba a causar problemas.

Nunca aprendí acerca del Bautismo en el Espíritu Santo y como pensaba que leer la Biblia era algo que solo hacían los pastores, no malgasté mucho tiempo en ello, así que no tenía ni idea de lo que decía la Biblia de estas cosas. ¡Pensé que Mavis

estaba zumbada!

Nuestra relación comenzó a deteriorarse. Sin embargo aún así nos casamos y empezamos a vivir la vida de una familia tradicional. Mavis acudía al culto de la pequeña iglesia carismática anglicana y yo iba a otro culto más tradicional.

Tenía muy claro la diferencia entre el bien y el mal. Sabía que un buen marido y padre tenía que llevar a su familia a la iglesia. Como era joven y medianamente inteligente, me eligieron para formar parte del Consejo de iglesia. Después cuando mis responsabilidades concluyeron, decidí asistir con Mavis a su iglesia. Ellos se preocupaban de mí y me trataban muy bien; eran muy buena gente. Dos días después de cumplir 24 años, el pastor y yo estábamos hablando y al cabo de un



Criada en un hogar roto

Mavis: Como ha dicho Brett, tuve un infancia muy difícil, nunca me pasaba nada bueno. Vengo de un hogar destruido, fuí criada por mi madre. Mi padre nos abandonó cuando tenía cinco años. En mi casa se abusaba mucho del alcohol y durante muchos años fuí maltratada tanto física como sexualmente.

Al final me convertí en una persona endurecida y muy promiscua y a pesar de estar buscándolo constantemente, no sabía lo que era el amor. A los quince años me quedé embarazada. Al principio, pensé entregar al bebé en adopción, pero después de su nacimiento, decidí quedarme con él, por lo cual siempre estaré agradecida.

Bob es nuestro único hijo y realmente es un buen chico y le queremos muchísimo. Tuve que dejar la escuela para criarle. Entonces conocí a Brett. Disfrutábamos de nuestra mutua compañía y ya que vivíamos el mismo estilo de vida, decidimos vivir juntos.

La madre de Brett me enseñó algo nuevo –el amor sin condiciones. Ella me compartía acerca de Jesús y sobre todo me sentía querida por ella. Una noche me llevó a una reunión de oración y entregué mi vida a Cristo. Aproximadamente una semana después, mientras asistía a otra reunión yo sola, en una pequeña iglesia, oraron por mí para que recibiera el Bautismo del Espíritu Santo.

Al llegar a casa, inmediatamente empecé a decirle a Brett que él también necesitaba a Dios. A Brett le llevó algún tiempo –más o menos dos años y medio– hasta que estuvo preparado para entregar su vida a Jesús.

rato nos pusimos a orar juntos. Yo oré abriendo las puertas de mi corazón a Dios y le invité a que fuera el Señor de mi vida.

Algunos meses más tarde Mavis me llevó a una cena de la FIHNEC. Algunas de las personas allí presentes hablaban sobre el Bautismo del Espíritu Santo. Por supuesto, yo sabía de esto por Mavis. No estaba tan entusiasmado como ella, pero después de invitar a Jesús dentro de mi vida, había empezado a cambiar poco a poco. Al final de la reunión salí adelante para que oraran por mí y recibí el Bautismo en el Espíritu Santo.

De alguna manera sentía como si estuviera viviendo una doble vida. Una en el trabajo y otra con los cristianos. Parecía como si en cuanto salía de la iglesia me convirtiera en una persona "normal" - fumando y bebiendo ocasionalmente. El tabaco me estaba matando. De hecho todavía tengo problemas de sinusitis a consecuencia del tabaco. En una cena de la FIHNEC, el orador nos compartió acerca de cómo Jesús le había librado de



Brett Watson ha sido un asistente social durante los últimos quince años. Es un músico de talento, algo que usa para servir a Dios. Es el vocalista de un grupo musical cristiano, conocido como "La Última Llamada". Y es miembro de la FIHNEC del Capítulo de la ciudad de Prince Albert. Brett y su esposa, Mavis tienen un hijo, Bob.

todas estas cosas. "¡Vaya por Dios!", pensé, "he entregado mi vida a Jesús y aún tengo que pelear con todo esto".

Después de la reunión le dije cuánto me había gustado su testimonio, pero le confesé que me había preocupado un poco. Entonces oró conmigo y Dios me libró del tabaco allí mismo. Dos días después estaba ayudando a un amigo a pintar su casa, cuando hice un alto para fumar. Por la fuerza de la costumbre fui a coger uno. Tan pronto como lo tuve en la mano empecé a sentirme mal. Cuando lo apagué me sentí mucho mejor. Con todo esto me dí cuenta de que verdaderamente era libre del tabaco.

Con el paso de los años comencé a usar mis talentos musicales para la adoración y la alabanza. Después de entrar en la FIHNEC en 1.984, empecé cantando en sus banquetes.

En 1.987 Mavis y yo teníamos problemas en nuestro matrimonio. Incluso hubo una infidelidad por mi parte con otra mujer, engañándome a mi mismo, haciéndome creer que simplemente éramos buenos amigos. Ese verano fui a visitar a un gran amigo mío, que era pastor en la Columbia británica. Dios me mostró a través de él los errores que estaba cometiendo. En obediencia comencé a tomar el lugar que me correspondía como sacerdote de mi casa.

MAVIS: De alguna manera parecía como si me hubiera convertido en uno de los peores enemigos de Brett. Aunque había dejado entrar a Jesús en su vida, nunca le había hecho su Señor. No estaba dispuesto a entregarle el control total –esto incluía nuestra relación y la familia.

BRETT: En algún lugar, durante el verano, me quité el anillo de casado y no fui capaz de encontrarlo. Lo busqué por todas partes y no lo encontré. Así que me dije: "Bueno, Supongo que cuando empiece a actuar de nuevo como un esposo,

encontraré el anillo". No me daba cuenta lo profético que esto iba a resultar. Al volver de la Columbia Británica, en nuestro sexto aniversario de bodas, le confesé lo equivocado de mi conducta hasta entonces y le pedí que me perdonara. Estuvo dispuesta a perdonarme.

Aquel mismo día encontré el anillo en la cómoda. Lo había buscado por todas parte y sin embargo estaba a la vista. Para mí esto fué una señal de Dios. Finalmente, dispuesto a recibir ayuda, comenzamos a asistir a una nueva iglesia, en la que recibimos consejo del pastor y su esposa.

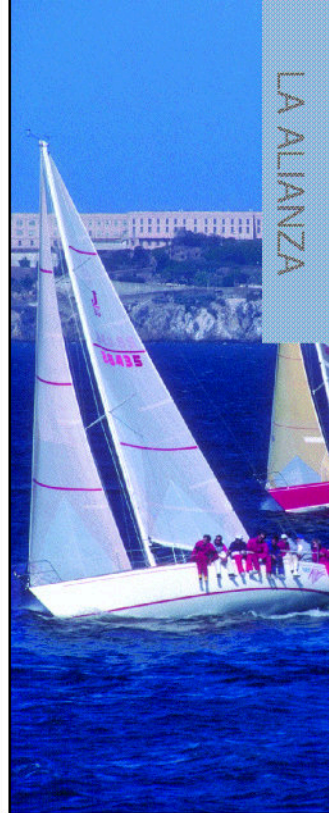
Durante los meses siguientes acudimos cada jueves por la tarde a hablar con ellos. Con su ayuda Dios restauró nuestro matrimonio y nuestra familia. Al principio, simplemente dejábamos que Dios nos ministrara –pero aquellas navidades nos unimos al coro y retomamos nuestro ministerio en la música.

Durante este tiempo Dios estaba trabajando en cada miembro de nuestra familia, incluido Bobby. Por lo que a mí respecta, Jesús no era únicamente un Salvador, también era Señor. Comencé a leer la Biblia y a asistir a estudios bíblicos.

En 1.988 tuvieron que operarme. Sin yo saberlo, los médicos pensaban que tenía cáncer. Justamente dos semanas antes de la operación, fuimos a la Convención de Regina de la FIHNEC. No pensaba mucho en ello hasta que un amigo me dijo: "hemos estado orando por ti". Lo comprendí todo. ¡Me iban a anestesiar y a abrir en canal!. Más tarde en una reunión pedí oración para recibir sanidad. Dios actuó de una manera asombrosa. Me operaron pero no encontraron cáncer.

MAVIS: Cuando operaron a Brett encontraron pequeñas piedras dentro de un líquido. ¡El doctor estaba completamente sorprendido!. Es un especialista y nunca había visto nada parecido. Estaban totalmente seguros de que Brett tenía cáncer.

BRETT: Podemos compartir con ellos acerca de como hemos sido capaces de mantener nuestra fe y de como Dios nos ha fortalecido y ayudado. A lo largo de los años, Dios siempre ha estado allí, teniendo paciencia conmigo y amándome. En especial, le doy gracias por la esposa tan maravillosa que me ha dado, por como ella me ha amado y ha estado a mi lado y por mi hijo Bob.



Vida emocionante

En nuestro mundo "moderno", no es extraño que los niños paguen un pesado tributo por los caprichos y deseos egoístas de los adultos. Mavis Watson es una de aquellos niños. Ella nos relata hoy su experiencia de profunda sanidad interior, que sólo Dios podía realizar. El la ha dado una nueva vida, emocionante en verdad. Desgraciadamente es bastante común para una pareja que su relación pase por verdaderas dificultades, pero en el caso de los Watson, eso no ha desembocado en un desastre. Son ellos ahora quienes ayudan a otros a salir de sus problemas.

Christian Marye
Malaunay, Francie

Alcoholismo y Amargura

¡Cambiado por el gozo y la confianza!

Librado de la miseria de mi pasado, ahora soy el director de un instituto y presidente del Capítulo de Rouen de la FIH-NEC. Ayudamos a jóvenes entre 16 y 26 años a graduarse y les animamos a enfrentarse con su futuro.

Es maravilloso ayudar a los jóvenes, sobre todo porque mi propia juventud fue terrible. Mis padres bebían en exceso y solían pelearse mucho, insultándose y amenazándose mutuamente. He visto como mi padre se retorció en el suelo mientras tenía clavado un cuchillo en la mano y a mi madre en el balcón preparada para saltar. Yo tenía que cuidar de mi hermana pequeña. La vida era un infierno para nosotros. A pesar del potencial que había en la familia, el alcohol lo destruyó todo. Vivíamos en la miseria, vestidos muy pobremente, y sólo comíamos bien una o dos veces a la semana.

En la escuela los demás me rechazaban porque mis padres eran “los alcohólicos”.

Como resultado de esto, crecí convirtiéndome en un hombre duro y amargado, rebelándome contra la sociedad. Justo enfrente de nosotros, había una iglesia bastante grande. De vez en cuando hacían festivales para niños. Servían buena comida, pero los niños de los Marye no eran bienvenidos. Por el contrario mi hermanastro vivía con su abuela. Tenía una bicicleta de montaña, viajaba e iba bien vestido.

Viendo el estado en el que vivíamos, mi abuela materna, me apuntó a unas clases bíblicas en una iglesia protestante. Entre tanta desesperación en mi vida, vi un rayo de luz en la oscuridad. Las noches de los



Mi abuela quería algo mejor para nosotros.

viernes eran las peores, porque era cuando le pagaban el jornal, y empezaba la fiesta del fin de semana. Desgraciadamente, con quince años de edad, ya estaba empezando a actuar como mis padres y a los diecinueve años pasaba más tiempo en las calles y en los bares que en mi casa. Había veces que recordaba lo que había aprendido en las clases bíblicas y entonces clamaba a Dios, “¿Qué hay de bueno en mí, Jesús?. ¿Hay un futuro para mí?. ¡Por favor, dame un esposa con la que pueda formar un familia y así saber por fin lo que es el amor!”.

Desde lo más profundo de mi desesperación, Dios escuchó mi plegaria y respondió. Me dió una esposa maravillosa y además creyente. Ella me enseñó a vivir como un hombre normal, sin alcohol y a aceptar a Dios. ¡Sólo podía ser algo del Señor! ¿cómo una mujer como ella, podía amar a un hombre como yo?.

En teoría yo era protestante y ella católica. Mis padres aprovecharon este hecho para hacer todo lo posible para separarnos. Aparte de esto, pensaban que ella era demasiado buena para mí. Incluso intentaron emparejarla con mi hermanastro para alejarla de mí. Gracias a mi esposa y a sus padres, al final pudimos casarnos.

Pasaron diez años. Eramos religiosos, pero nada más, hasta que nació mi cuarto hijo. Mi esposa estaba muy enferma y no podía hacer nada en la casa. La persona que estaba a cargo de los que nos ayudaban en casa era cristiana y nos hablaba de Dios. Nosotros creíamos en Dios, pero le sentíamos muy lejos y nuestra única relación con El era a través de la tradición de nuestra religión. Ella hablaba de una pequeña iglesia en Normandía, un grupo de unas 40 personas. Sonaba interesante así que fuimos a echar un vistazo. Esta gente estaba tan llena de amor que descubrimos que queríamos volver allí otra vez.



En aquella pequeña iglesia, entregamos nuestras vidas a Jesucristo y comenzamos a tener una verdadera relación personal con El. Y para completar todo esto, mi esposa fué sanada y dió a luz sin complicaciones.

Unos meses después del nacimiento, los médicos nos dijeron que la cadera de nuestra hija se había salido de su sitio y la inmovilizaron para corregir este problema. Nos dijeron que tenía que llevar un vendaje grueso para mantener sus piernas separadas. Esto no era muy cómodo para ella y hacía que llorara continuamente. No se lo poníamos siempre, porque no queríamos atormentarla. En lugar de esto pedimos oración en la iglesia. ¡Dios la sanó!. Algunos meses más tarde, cuando la llevamos a la revisión, el especialista le hizo unas radiografías y nos dijo que todo estaba bien y que no tenía que seguir llevando ese vendaje. Esto era para nosotros una confirmación, de que verdaderamente había sido sanada, ya que ni siquiera había seguido el tratamiento prescrito.

¡Dios ha hecho tanto por nosotros!. El sanó las muchas heridas causadas en aquellos primeros años de nuestro matrimonio y nos hizo una familia de nuevo. Trajo estabilidad a nuestra situación económica.

Un nuevo trabajo

Omar Viera, Slovakia

Candidato a un nuevo puesto de trabajo, lo primero que dije fue: "soy cristiano". Yo le entregué un número de la revista La Voz mientras explicaba que la única manera para mí de hacer negocios era la de Dios. El examinó rápidamente la revista y una sonrisa iluminó su rostro: "He oído hablar de la FIHNEC e incluso conocí a su fundador, Demos Shakarian". "Cuando le expuse la idea de crear un nuevo departamento en su empresa y que yo podía ser su representante para América Latina me dieron un coche de servicio y dos colaboradores".



Como Pedir "LA VOZ"

Esta revista trae la verdad a los que no son creyentes e inspiración a los cristianos. ¿Por qué no envía revistas a sus amigos? Para más detalles escribir a:

Para suscripciones en España, contactar: Luis GIL. Apartado de Correos 674 50.080 Zaragoza Tel/fax: 976-18 51 05 Móvil: 907 740273

Para suscripciones en América Central y EE.UU. contactar con: Jaime SOL KM. 5 1/2 Blvd. del Ejercito E/Col. Las Brisas Soyapango, San Salvador El Salvador.

Para suscripciones en Sudamérica contactar con: P.O. Box 846, Asuncion, Paraguay Tel: +(595)21.505.685/6

O para revistas en otros idiomas a FGBMFI Voice, P.O. Box 49 B-3000 Leuven, Belgica.

Sanó mi hombro y me libró del alcohol. Desde entonces profesionalmente disfruto de una buena posición. Desde siempre, la miseria y la culpabilidad habían interferido en nuestras vidas. A lo largo de los años había perdido mi trabajo dos veces, pero Dios siempre me proveyó de otro en su lugar. Hoy puedo servirle como director del Centro de Enseñanza Empresarial.

La vida ha tenido sus desafíos. Por ejemplo, tenía mi propio negocio y de repente quebró. Incluso en aquella situación Dios estaba conmigo y me ayudó para salir del apuro.

Dos de los hombres de nuestro grupo de oración conocían la FIHNEC y me invitaron a una reunión. Con el tiempo llegué a formar parte de los miembros que fundaron un nuevo Capítulo de la FIHNEC en Rouen. Yo solía ser un "hombre de las calles", pero Dios ha cambiado verdaderamente mi vida. Gracias a Jesús, ahora soy un "Hijo de Dios"

El me ha dado un equilibrio y una meta en mi vida. Aunque vivimos en el mundo como todos los demás, y a menudo atravesamos dificultades, sé que no estoy solo. Cuando llega la tormenta, el Señor me sostiene en sus brazos de amor. Cuando era joven a menudo luchaba solo. Ahora Jesús está conmigo y puedo mantener mi cabeza levantada. El versículo de la Biblia en Romanos 8:35 lo dice todo: "¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿tribulación, o angustia, o persecución, ...o hambre, o desnudez, o peligro, o espada" y el versículo 38: "por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada, nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro". Estoy muy agradecido por lo que El ha hecho por mí y por mi familia. ●

UNA RELACION PERSONAL

Querido lector: al leer los testimonios de este número de *La Voz*, es posible que te preguntes si también tú puedes conocer a Dios de un modo personal y tener paz en tu corazón, Jesús dijo que para conocer a Dios, que es Espíritu, debes "nacer de nuevo". Para que esto ocurra tienes que:



1 RECONOCER delante de Dios que has vivido totalmente centrado en tu egoísmo y que no estás honrándole como Señor de tu vida, puesto que has pecado y estás separado de EL. "Porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios." Romanos 3: 23.

2 ARREPENTIRTE volviéndote a Dios y pidiéndole perdón por tus pecados pasados e implorando su ayuda para vivir como EL quiere. "Si no os arrepintieréis, todos pereceréis igualmente." Lucas 13: 3.

3 CREER que Jesús es el Hijo de Dios y que muriendo en la cruz asumió tus pecados para que de este modo puedas obtener el perdón de Dios. "Porque de tal manera amó Dios al mundo que entregó a su único Hijo para que todo aquel que crea en El no muera sino que tenga vida eterna." Juan 3: 16.

4 DECIRLE a Dios que ahora aceptas a Jesús como Salvador y Señor de tu vida. "Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo." Romanos 10: 9.

Si después de pensar despacio y reflexionar sobre estos versículos de la Biblia deseas dar este paso, di en voz alta la siguiente oración: "Dios mio, soy consciente de que soy pecador y que por lo tanto merezco la condenación. Creo firmemente que Jesús, tu Hijo ha muerto por todos los pecadores, incluyéndome a mí y derramó su sangre para limpiarme de mis pecados. Confieso que Jesús es el Señor y Salvador de mi vida y te doy las gracias por el don de la vida eterna. Ahora te pido ayuda para vivir conforme a tus deseos."

No confíes en tus sentimientos como prueba de que Dios te ha perdonado y aceptado. Los sentimientos son volubles. Tu nueva relación con Dios está basado en sus promesas – Romanos 10: 13. No te avergüences de hablar a otras personas de tu relación con Jesús – Mateo 10: 32. Emplea DIARIAMENTE algún tiempo para orar y leer la Biblia. 1º de Pedro 2: 2 – Salmos 37: 4 – Romanos 8: 14. Cuando hayas tomado la más importante de las decisiones, ponte por favor, en contacto con nosotros para que te podamos enviar más información. Llene y envíe el recuadro situado a tu derecha.

PARA PONERSE EN CONTACTO CON NOSOTROS

"Escriba a una de las direcciones indicadas en página 11"

- Deseo más información sobre la decisión que he tomado de seguir a Cristo. Envíeme el folleto: "Ahora Tu Has Recibido a Cristo."
- Por favor, envíeme más información sobre FGBMFI.
- Por favor, dígame los pasos a seguir para ser miembro de Fraternidad (FGBMFI).

Nombre y dirección (escriba claramente)



*Bert Sture,
North Yorkshire, Inglaterra.*

En un accidente de moto en 1.950 me fracturé la tibia, el peroné y la pelvis. Como resultado a mediados de 1.970 estaba incapacitado con artritis en la cadera y los tobillos. En 1.976, en el viaje que hicimos para celebrar las bodas de plata, visitamos Toronto en Canadá con mi esposa Pauline y nuestro hijo pequeño Tim.

En aquella época, mi hermano David, era el pastor de una iglesia allí y recibí oración por sanidad. Inmediatamente dejé de sentir el dolor causado por la artritis. Durante aquellas vacaciones conocí algo de la FIHNEC. Al año siguiente supe de la primera Convención del Reino Unido e Irlanda en Glasgow. Asistí a ella y llegué a ser presidente del capítulo de Bradford en Yorkshire. Después vinieron unos años que fueron emocionantes con la Fraternidad y mi traslado a Ripos en el norte de Yorkshire hace casi nueve años.

Poco después mi esposa Pauline murió en 1.991, habiendo sido un gran apoyo para mí, el Señor me despertó una noche con la convicción de que El me iba a dar un nuevo comienzo y que tenía preparada una nueva esposa para mí. ¡Sólo El era capaz de hacerlo!. En 1.992 Ann se convirtió en mi esposa.

Durante el último año empecé a sentir que volvía de nuevo el dolor de mi artritis en la cadera derecha, el cual resistía apoyandome en la Palabra de Dios para ser sanado. Cuando notaba el dolor, Ann y yo tomábamos autoridad sobre él y en el nom-

No siempre es como imaginamos

bre de Jesús éste desaparecía. Cada vez que volvía, orábamos, pero no terminaba de quitarse.

Habiendo sido sanado de una manera tan milagrosa en 1.976, supe que el Señor era más que capaz de hacerlo otra vez. Recibía oración en las reuniones de la FIHNEC, pero sin embargo, no recibí la sanidad de la misma manera que lo hice en Toronto.

En enero de 1.995, me tocaba el chequeo anual. Cuando el médico me preguntó cómo me sentía, yo le dije: "muy bien, sin contar con el dolor de mi cadera". Me hizo radiografías, y cuando tuvo los resultados me dijo que el fémur y la pelvis estaban seriamente dañados y que me iba a remitir al cirujano en el hospital Harrogate. Este mismo médico llamó por teléfono a la secretaria del cirujano para pedir una cita para mí. Le dijeron que tendría que esperar entre 6 y 7 meses.

En casa Ann y yo oramos por esta situación. ¡Poco después me dieron cita para dentro de tres semanas! El especialista me examinó y me pidió que le describiera el dolor, lo cual hice lo más fielmente posible. Después de examinar mis radiografías dijo: "Pienso que le está dando mayor importancia de lo que merece la situación". Le dije que había sido sanado en 1.976 después de que hubieran orado por mí y después descubrí que aquel hecho estaba anotado en mis informes médicos. Me dieron un mes para tomar la decisión de operarme o no, durante este tiempo Ann y yo oramos para que el Espíritu Santo nos guiase. Sentimos que teníamos que seguir adelante con la operación.

Ingresé en el hospital el 12 de junio y al día siguiente me operaron, fué todo un éxito, y dos semanas más tarde me dieron el alta, salí caminando con muletas y pude subir las escaleras sin ayuda. El médico me había aconsejado que durmiera boca arriba, que no doblara el cuerpo, que me sentara solo en una silla dura de respaldo alto...Con el tiempo empecé a mejorar y a caminar cada vez más. Ann había orado para que hiciera buen tiempo durante mi convalecencia, y ¡tuvimos un verano estupendo!. Tenemos un buen Dios que satisface todos nuestros deseos.

He sido muy consciente de su presencia, particularmente durante el tiempo que estuve en el hospital. Mi siguiente cita estaba programada para el 9 de agosto, y para entonces tenía la esperanza de que me iban a permitir sentarme en el asiento del pasajero de un coche. La cita se canceló y se pospuso para el 15 de agosto. Sentí que el Señor me estaba diciendo: "ten paciencia", así que me animé como pude.

Ese día fuí al hospital y me dijeron que debido a que habían pasado nueve semanas desde la operación, tenía que hacerme una radiografía antes de ver al especialista. Entonces el médico me pidió que le demostrara que podía caminar y me preguntó cómo me sentía mientras tanto. Cuando le dije que me sentía bien, para mi sorpresa él dijo: "Ahora puede llevar una vida normal, con cuidado y sentido común". Le dimos las gracias y le dijimos que mucha gente había estado orando por mí y también por él mientras me estaba operando. El nos dió las gracias por esto. Comencé a conducir de nuevo el 31 de Agosto y ahora camino sin ayuda, excepto para largas caminatas que utilizo un bastón.

¡Dios es bueno conmigo! He aprendido que El no siempre nos sana de la manera que nosotros pensamos que lo va a hacer. Sobre todo, he aprendido que El camina conmigo y nunca me va a dejar. El Señor es mi ayudador. ●

Bert & Ann



¿QUIEN SOMOS NOSOTROS?

Tres objetivos de la fraternidad internacional de hombres de negocios del evangelio completo:

1 Dar testimonio de la presencia y el poder de Dios en el mundo actual a través del mensaje del Evangelio Completo para la totalidad del hombre.

2 Proveer una base de compañerismo cristiano entre hombres procedentes de los más diversos ambientes. Reunidos bajo el único denominador común de sus experiencias en Jesús para que así se fortalezcan y vuelvan a sus iglesias respectivas totalmente renovados. Fraternidad no es una iglesia ni una secta. No tiene sacerdotes o pastores propios y por supuesto no funda nuevas iglesias.

3 Proporciona un gran sentido de unidad a todos los cristianos.



LA VOZ EUROPEA Nº 973

Este es uno de las veintiseis idiomas en que se publica de La Voz a través de la Oficina Internacional de Fraternidad (FGBMF). • P.O. Box 49, B-3000 Leuven 3, Belgium. Tel:(016)20.79.44 Fax:(016)20.79.31

PUBLICATIONS • Editor: Blair Scott
E-Mail: 100444.1300@compuserve.com
International Publications Directors: Jerry Jensen & Blair Scott. • Asistente: Donato Anzalone. • Grafica: Jared Scott. • Art: Jean Claude Duviella. • EUA Grafica: Colin Smith.